

Anexo nº 4. “La tercia abacial de Baza”

. Sacado de la tesis: “Baza de la Ilustración al Historicismo: urbanismo, arquitectura y artes plásticas”

Las tercias, construcciones destinadas a la recepción y almacenamiento de los diezmos y primicias (generalmente granos), tributos que en el Antiguo Régimen habían de pagarse a la Iglesia, eran edificios que requerían de bastante espacio y no solían ubicarse en el apretado recinto amurallado de las medinas. Aunque el diezmo de los frutos y las rentas lo cobraba dicha institución, ésta había de entregar a la corona cierta porción, las llamadas tercias reales, las cuales se guardaban en estas construcciones, de ahí el nombre.

Con la aparición del estado liberal en el siglo XIX y la desaparición de los tributos eclesiásticos estas edificaciones perdieron su finalidad. La circular de 2 de septiembre de 1841 puso el punto final: se aprobaba la enajenación de las propiedades del clero como Bienes Nacionales. Como consecuencia de esta medida y otras posteriores, el edificio de la tercia abacial de Baza fue vendido en 1867 a Emilio Serrano Seán por 21.000 reales¹. Era una construcción de un solo cuerpo de alzada y planta de 500 metros con las siguientes lindes: sur calle Corredera, norte calle Tras-Tercia, levante otra casa del Estado y poniente Antonio Negros.



Tercia abacial. Portada.

¹ A.P.G., Baza, José Ballesteros Jordán, 1867. Escritura nº 87. En el registro de la propiedad cuando se hace la subasta consta que su número es el 15 de dicha calle.

A pesar de que eran edificios meramente utilitarios, el caso de la que creemos terciá abacial bastetana llega a utilizar elementos que embellecen su fachada principal, una portada adintelada de mármol (hoy depositada en el ayuntamiento), material usual en la arquitectura religiosa y civil de carácter señorial de la ciudad en el último tercio del siglo XVIII y principios del XIX. Consta de dos pilastras sobre las que se apoya un sencillo dintel con una cartela central y la inscripción IHS, el anagrama del nombre de Cristo (abreviaturas de “Jesús, Hombre, Salvador”)². Antes de las transformaciones sufridas en el siglo XX el inmueble se distribuía en torno a una planta en U, alrededor de un patio de unos 30 metros cuadrados abierto hacia la calle Tras-Terciá. En su lateral izquierdo, en la conexión con la carretera de Granada, había un corral sobre el que se levantó en los años sesenta varias habitaciones y una terraza. En los bajos, donde se abrió el bar Olimpia, había una pequeña bodega.

² MONTERO FERNÁNDEZ, Francisco Javier y otros. *Pósitos, Cillas y Tercias de Andalucía. Catálogo de antiguas edificaciones para almacenamiento de granos*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas, 1991, p. 256.